

Juicios de Responsabilidad Médica

David Montoya S.

Luego de pensar largamente sobre los juicios de "Responsabilidad Médica", me decido a expresar mi opinión de la situación actual de dichas querellas y su alarmante aumento en todo el país. Cuando realizamos la primera publicación sobre este tema el año 1990 en la revista de la Sociedad Médica de Chile, analizando las diversas características observadas en ese tiempo, nunca nos imaginamos que nos encontrábamos solamente en el inicio de una judicialización de la medicina en Chile y que rápidamente nos veríamos invadidos de querellas que se presentan con el fin de resolver los diversos conflictos relacionados con el ejercicio de la Medicina. ¿Qué significa esta nueva moda?, ¿una copia de los juicios de Estados Unidos de Norteamérica? ¿la insatisfacción de nuestra población por el sistema de salud imperante? ¿los altos costos de la medicina, principalmente en enfermedades catastróficas? ¿los costos de las nuevas tecnologías médicas que implican un aumento permanente de los costos de salud? ¿la mala relación médico-paciente, que permanentemente es exacerbada por los medios de comunicación, los que emiten juicios y sentencias sobre casos clínicos complejos que desconocen y que han tenido un resultado negativo?

*Servicio de Ginecología,
Departamento de
Obstetricia y
Ginecología HCUCh.*

¿Será un nuevo campo laboral para los abogados, que se organizan en Sociedades o Fiscalías para perseguir casos clínicos desfavorables con fines altruistas o económicos, pensando que los médicos son millonarios? y si no lo son, pagarán los sistemas públicos o privados de salud, lo que significa una fuente inagotable de casos, pues siempre encontraremos resultados negativos en las diversas especialidades y tratamientos médicos. Es una situación inherente al ser humano que finalmente deberá enfermar y morir a pesar de todos los cuidados que podamos brindarle y todos los adelantos que podemos imaginarnos en el campo de la medicina.

La carrera de medicina constituye un largo camino lleno de sacrificios en lo personal y familiar que solamente es aceptado y sobrellevado por el amor a dicha actividad, que es expresión de servicio público y de vocación de entrega a los demás.

¿Qué nos ocurre cuando se presenta una querrela donde se pone en tela de juicio nuestra idoneidad profesional y donde se nos lleva a declarar ante la policía de investigaciones o ante un Juez Penal que nos pregunta el alias que tenemos, que describe que sabemos leer y escribir y cuánto dinero ganamos y qué bienes tenemos? Significa una verdadera "bomba", que explota en nuestra vida profesional y nos hace revisar nuestra vida y nuestra relación con la sociedad. Pienso que las causas de este aumento impresionante de conflictos judiciales son multifactoriales y que cada una de las enunciadas aporta una parte, que debemos analizar.

Se trata de una situación muy delicada y seria, para la cual no estamos en absoluto preparados. No discuto que todos tenemos deberes, que todos podemos ser perseguidos por la vía judicial, y que las malas acciones deben ser castigadas por la sociedad para

que no vuelvan a ocurrir; pero es algo muy diferente llenar el poder judicial de casos clínicos desfavorables o complicaciones médicas. A mi juicio, este tipo de caso debieran ser estudiados primero en auditorías médicas, que sean las que determinen si procede pasar o no a juicio. Una organización médico – jurídica del más alto nivel pudiera estar en la nueva Fiscalía Penal y sería de gran utilidad para el país, evitando que personas no preparadas deban pronunciarse sobre aspectos puramente médicos.

Es de relevancia nacional este tema, pues no podemos incentivar la desconfianza permanente y creciente entre la población y sus médicos. Debemos pensar que ambos tienen derechos y deberes importantes y absolutamente respetables.

Todos los países piensan y aseguran que poseen los mejores médicos del mundo. Pienso que es positivo el pensar de este modo, que significa confianza en los profesionales encargados de nuestra salud, que es el bien más preciado que tenemos y que no podemos comprar con todo el dinero del mundo. Sembrar la desconfianza y un clima de agresión hacia el médico como representante del equipo de salud y del sistema, no es lo más favorable que podemos hacer como país y es enormemente peligroso, pues esto trae consigo la obligación del médico de asegurarse con pólizas especiales, y lo que es más grave, de actuar a la defensiva, solicitando exámenes y procedimientos en demasía que traerán nuevos aumentos en los costos de nuestra salud y obligando a los médicos a tratar de derivar los casos clínicos complicados por la posibilidad de terminar involucrados en un juicio por responsabilidad médica o a no ejercer especialidades de mayor riesgo.

Pienso que los médicos debemos día a día humanizar nuestro quehacer, incentivar una bue

na relación con nuestros pacientes y acercarnos a la población que atendemos, explicando claramente nuestra línea de acción y opciones de tratamiento, compartiendo los conocimientos con el paciente e involucrándolo a él y a su familia en las decisiones y expresando claramente los riesgos de las diversas patologías y de las acciones médicas, debiendo ser la confianza lo más importante en esta relación.